

PALABRAS CLAVE | PUBLICACIONES PERIÓDICAS • ARQUITECTURA • MADRID • INTERNACIONAL • DIFUSIÓN

KEYWORDS | PERIODICALS • ARCHITECTURE • MADRID • INTERNATIONAL • DIFFUSION

Source and foundation: journals as support for the reinstatement of Spanish architecture in international circles in the second-half of the twentieth century

| RESUMEN |

En unos años de verdadera dificultad para establecer contactos con el exterior, los arquitectos madrileños de las décadas de 1950 y 1960 encontraron en las revistas autóctonas la forma más óptima para estar al día con los acontecimientos arquitectónicos mundiales. Además, su revisión aporta tal cantidad de datos sobre sus contenidos y protagonistas que anima a presentarlas, en definitiva, bajo el rol que adquieren en la actualidad como herramienta de conocimiento, recuperación y valoración de la herencia arquitectónica del siglo xx.

| ABSTRACT |

During years of extreme difficulty for establishing contact with the outside world, the Madrid Architects of the fifties and sixties found the most optimal form to keep up with international architectural events in the locally produced journals. Moreover, going back through them provides so much data on their contents and protagonists that one is encouraged to present them as essential tools for knowledge, recovery and assessment of 20th century architectural heritage.

ANA ESTEBAN MALUENDA*

Fuente y fundamento

Las publicaciones periódicas como soporte de la reincorporación de la arquitectura española a las corrientes internacionales en la segunda mitad del siglo xx

La Guerra Civil española (1936-1939) supuso un parón indudable en la actividad cultural del país. En lo que tiene que ver con la arquitectura, hicieron falta más de dos décadas para que se recuperase el pulso de la modernidad a través de un restablecimiento progresivo del contacto con el exterior. Durante todo este tiempo la información publicada en las revistas autóctonas suplió la falta de viajes, contactos, encuentros, exposiciones y publicaciones foráneas que, aunque no totalmente ausentes, sí resultaron un tanto escasos.

En Madrid, posiblemente uno de los lugares en los que el gobierno intentó plasmar de un modo más encarecido su ‘sueño nacional’, convivieron en esos años varias revistas de arquitectura. Igual que ya hizo Oriol Bohigas en un texto del año 1978 titulado «Tres revistas»^[1], este trabajo considera que las que abordaron de forma más clara la tarea simultánea de reavivar la cultura arquitectónica en el Madrid de los años cincuenta y sesenta fueron ARQUITECTURA, HOGAR Y ARQUITECTURA y NUEVA FORMA. Podríamos incluso utilizar las mismas palabras que el arquitecto catalán escribió en su momento: «en Madrid, la referencia a las revistas de De Miguel, Flores y Fullaondo sigue siendo una de las maneras más directas

de entender lo que allí aconteció». Y habla de «las revistas de...» porque realmente las tres fueron resultado directo de la naturaleza de los que estaban a su cargo: el ecuaníme Carlos de Miguel, el metódico Carlos Flores y el vehemente Juan Daniel Fullaondo. De hecho, Bohigas llega a afirmar «que [su] recuerdo más persistente es la personalidad de sus directores».

Para él, «las cualidades que marcaron respectivamente a las tres revistas fueron, en una, el esfuerzo de promoción y aglutinamiento; en otra, la divulgación de los que desde fuera o desde dentro contestaba el conformismo interior, y en la tercera el descubrimiento crítico de nuestras recónditas realidades». Y esas mismas cualidades «pudieron a menudo marcar sus correspondientes defectos: el exceso entusiasmo acrítico, la altanería epatante y el chauvinismo enternecedor».

Pero, la designación de esas «Tres revistas» no solo viene avalada por Oriol Bohigas. Años más tarde, y al hilo de unas conversaciones precisamente con Juan Daniel Fullaondo sobre el decisivo papel que jugaron las revistas en la renovación del ambiente profesional del momento, María Teresa Muñoz volvería a elegir las como las mejores, afirmando que

* Ana Esteban Maluenda es profesora en la Escuela de Arquitectura de Madrid (UPM). Arquitecta y Doctora, ha recibido varios premios por su tesis, titulada «La modernidad importada. Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera». Ha publicado artículos, participado en congresos internacionales, e impartido conferencias en España y el extranjero. Además, colabora en diversos proyectos de difusión de la arquitectura madrileña.

[1] Bohigas, Oriol. «Tres revistas». *Arquitecturas Bis*, julio-octubre 1978, 23-24, p. 59.

1. Portadas de ARQUITECTURA, HOGAR Y ARQUITECTURA y NUEVA FORMA, las “Tres revistas” madrileñas en las que se basa este estudio.



«la Revista Nacional de Arquitectura, Hogar y Arquitectura y, después, Nueva Forma han hecho la única historia y crítica válidas de nuestra historia reciente»^[2].

Poco antes, Antón Capitel se había referido a ellas en términos muy similares: «Fundamentalmente en Madrid –pues Barcelona se alimentaba algo más de publicaciones extranjeras– estas tres revistas cumplieron un papel informativo básico, casi único, del que es necesario ahora dar adecuado testimonio. Sus fondos hacen comprender esta época en todos sus aspectos, sin resquicio alguno»^[3].

Efectivamente, la consulta de sus fondos proporciona probablemente el mejor testimonio de los intereses de un interesante grupo de arquitectos que, sin duda, lucharon por incorporarse a las corrientes internacionales.

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA Y ARQUITECTURA: CRÓNICA DE UNA ÉPOCA

«ARQUITECTURA de Carlos de Miguel fue –como pretendía paralelamente el Barça– ‘más que una revista’. Fue el órgano promocional, el empuje operativo de la nueva arquitectura española (...) La puntualidad, la precisión, el eclecticismo, la información acrítica fueron cualidades de un valor incalculable mucho más de lo que podían suponer los puritanos insatisfechos –a veces justamente insatisfechos– que proponían, desde el margen, una arquitectura sólo vislumbrada desde unas posiciones éticas y sociales, fuera de un marco relativamente disciplinar»^[4].

Difícilmente podría hacerse una descripción más acertada sobre la etapa en la que ARQUITECTURA estuvo a cargo de Carlos de Miguel... 1948-1973: veinticinco años fundamentales para la evolución y reactivación de una arquitectura –la

española– que empezaba a despertar después del parón provocado por la reciente Guerra Civil y sus consecuencias. Además, abarcan el momento (1959) en que la revista volvería definitivamente a manos del Colegio de Madrid tras un período (1941-1958) en el que, bajo el nombre REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA (RNA), dependió del Ministerio de Gobernación.

ARQUITECTURA fue, probablemente, la más equilibrada de las revistas madrileñas. Su marcado carácter institucional, y el de su propio director, la cualificaron como uno de los órganos promocionales más importantes del momento. A Carlos de Miguel le movía un interés muy especial: colaborar en la recuperación de la arquitectura española, pero también en la reactivación y valoración de la misma fuera de nuestras fronteras. Así, sin llegar a demostrar nunca una predilección especial por la arquitectura foránea, sin embargo,

^[2] Fullaondo, Juan Daniel; Muñoz, María Teresa. «Y Orfeo descende». Tomo III. *Historia de la arquitectura contemporánea española*. Madrid, Molly Editorial, 1997, p. 109.

^[3] Capitel, Antón: «Arquitectura española 1939-1992». En: Baldellou, Miguel Ángel; Capitel, Antón. *Arquitectura española del siglo XX. Vol XL de Summa Artis. Historia General del Arte*. Madrid, Espasa Calpe, 1996, p. 478.

^[4] Bohigas, Oriol. «Tres revistas». *Op. cit.*, p. 60.

2. Carlos de Miguel, director de REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA y ARQUITECTURA trabajando en su despacho.

3. Retrato de Carlos Flores, director de HOGAR Y ARQUITECTURA, cuando comenzaba con su cargo en la revista.

entendió muy pronto que la evolución y puesta al día de nuestra producción pasaba por el conocimiento de lo que se hacía fuera. Con un sesgo mucho más periodístico que las otras, en ella se abordaron, de modo constante, artículos de fondo, reportajes más o menos extensos, e incluso secciones fijas dedicadas exclusivamente a la arquitectura foránea.

HOGAR Y ARQUITECTURA: LA «MEDIA REVISTA» DE CARLOS FLORES

«HOGAR Y ARQUITECTURA de Carlos Flores era sólo media revista. Las primeras páginas dedicadas a la Obra Sindical del Hogar se redimían con el ejemplo vecino de los pliegos realmente gobernados por Flores, repletos de un esfuerzo de divulgación y puesta al día. Allí la información tomaba el aire de una amable amonestación a los ensimismados españoles, a los que se intentaba embutir las buenas nuevas que venían de ARCHITECTURAL DESIGN o el ejemplo subrayado de lo más internacional que tenían las obras autóctonas. La vocación por lo sistemático –que alcanzaba desde la ordenada publicación de textos extranjeros, hasta las guías y los estudios monográficos– entraba claramente en esa actitud casi testimonial, empeñada en desprenderse de las participaciones demasiado inmediatas, trabajando en temas de utilidad más generalizada o en posturas «para la historia»^[5].

Según relataría el propio Carlos Flores unos años después de dejar la dirección de HOGAR Y ARQUITECTURA, «nunca se [le] ocurrió planear una revista de arquitectura ‘madrileña’ o ‘madrileñista’ sino, por el contrario, de alcance nacional preocupada igualmente por todas y cada una de las arquitecturas de España»^[6]. Pero, en realidad, Carlos Flores «utilizó» la revista para hablar de mucho más que de arquitectura española.

En noviembre de 1955 apareció el primer número de HOGAR Y ARQUITECTURA (H Y A), una revista de carácter bimestral que surgió



expresamente como órgano de difusión de la labor de la Obra Sindical del Hogar (OSH), un organismo gubernamental dedicado a la coordinación y ejecución de los planes de vivienda social. Así, en los primeros números, las realizaciones de la OSH acaparaban prácticamente la totalidad de las páginas de la publicación, un aspecto que fue cambiando sustancial y progresivamente con la incorporación de Carlos Flores –primero como articulista, en 1958, y luego como director, a partir de 1960–, alterándola íntegramente y transformándola en una fuente básica de la actualidad internacional. La cantidad de información sobre la arquitectura extranjera del momento iría *in crescendo* en cantidad y calidad hasta finales de 1974, cuando, según el propio Flores, los responsables del organismo le dijeron: «Carlos, esto tiene que cambiar: no es posible publicar una página sobre la Obra Sindical y las restantes noventa y nueve sobre lo que tú quieres. En adelante deberá ser al revés. Entonces los dejé, o me echaron, aún no lo sé bien...»^[7].



NUEVA FORMA: UNA PUBLICACIÓN DE «RECREO E INSTRUCCIÓN»

«NUEVA FORMA era, en cambio, la sublimación de esa obra autóctona. Una sublimación que segregaba la increíble vitalidad tumultuosa de Juan Daniel Fullaondo, un alarde de amplitud de campo y capacidad casi indiscriminada de meterlo todo en un mismo saco crítico y polémico, personalizado y agresivo para persuadirnos de que aquí también teníamos una historia y también estábamos haciendo historia, aunque fuese recogiendo las migajas significativas que habían quedado sobre la mesa del maltrecho país»^[8].

La aventura de NUEVA FORMA (NF) arrancó a principios del año 1966, inmersa en un panorama cultural muy avanzado con respecto al de las anteriores, pero todavía relativamente distante de lo que significaba la cultura de la segunda posguerra europea. En febrero de ese año aparecía el primer número de

^[5] Ibídem.

^[6] Flores, Carlos. «Hogar y Arquitectura». *Arquitecturas Bis*, julio-septiembre 1978, 23-24, p. 61.

^[7] Esteban Maluenda, Ana. «La modernidad importada. Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera». *Tesis doctoral*. Madrid, Esteban Maluenda, A., UPM, 2008, p. 633.

^[8] Bohigas, Oriol. *Op. cit.*, p. 60.

4. Conversación entre Juan Daniel Fullaondo y Carlos de Miguel, directores de NUEVA FORMA y ARQUITECTURA respectivamente (c. 1973).



EL INMUEBLE, «una revista comercial de anuncio de la construcción (...) sobre [la] que aportaban de manera esporádica textos y comentarios afines al panorama del arte y el ensayo literario algunos jóvenes arquitectos, poetas y escritores»^[9].

Sin embargo, pronto cambiaría su nombre para pasar a denominarse FORMA NUEVA-EL INMUEBLE, coincidiendo con la incorporación a su redacción –primero como asesor técnico y a partir del número 19 como director– de Juan Daniel Fullaondo, verdadero artífice del cambio de orientación que se operaría y que aportaría a la revista su intenso y característico caudal crítico.

La libertad de acción de la que disfrutaron los que hicieron NUEVA FORMA no tuvo nada que ver con las posibilidades con las que contaron Carlos de Miguel o Carlos Flores como directores de ARQUITECTURA y HOGAR Y ARQUITECTURA, respectivamente. En este sentido, Félix Huarte

jugó un papel excepcional. Constructor de amplias miras y muy receptivo al desarrollo de nuevas técnicas en la arquitectura y la ingeniería, había apoyado ya a varios artistas y arquitectos y no tuvo problemas en proporcionar plena autonomía a Juan Daniel Fullaondo, que convertiría la publicación en una especie de cajón crítico donde iría vertiendo un auténtico caudal de imágenes e ideas, nutrido tanto del torrente de las vanguardias del Movimiento Moderno como del de las generaciones emergentes de arquitectos, artistas y críticos.

BALANCE DE CONTENIDOS: LO INTERNACIONAL EN EL CONTEXTO LOCAL

A pesar de ser tan distintas, cualquiera de las tres, sin embargo, sirve para ilustrar la idea que venimos manejando de que las publicaciones periódicas constituyeron la fuente fundamental

de alimentación de los arquitectos y estudiantes de arquitectura españoles de esos años. Por supuesto, habría que considerar la existencia de otros «cauces» de información. Así, la propia Escuela de Arquitectura y el Colegio de Arquitectos de Madrid, incluyendo por supuesto las bibliotecas existentes en ambos centros, jugaron un papel destacado, sobre todo teniendo en cuenta que todos los arquitectos tuvieron una relación «obligatoria» con dichas instituciones. Sin embargo, la primera se nos muestra como una institución anclada en el pasado, en la que el interés por lo foráneo habitualmente no tuvo su origen en los docentes sino, más bien en el alumnado, que alimentó su curiosidad fuera de las aulas; y la segunda, aunque activa en los contactos con el exterior, aparece poco interesada realmente en el progreso de la arquitectura y más bien empeñada en formar parte del ámbito arquitectónico internacional. La adquisición de revistas y libros extranjeros chocó, en la mayoría de los casos, con la falta de presupuesto, tanto de las bibliotecas como de los particulares quienes, no obstante, fueron sirviéndose de herramientas –como la adquisición a plazos– que les facilitasen el acceso a los volúmenes en los tres o cuatro puntos habituales de compra. Congresos y exposiciones dedicados expresamente a lo foráneo hubo pocos, aunque todos ellos interesantes y con relativa afluencia de público.

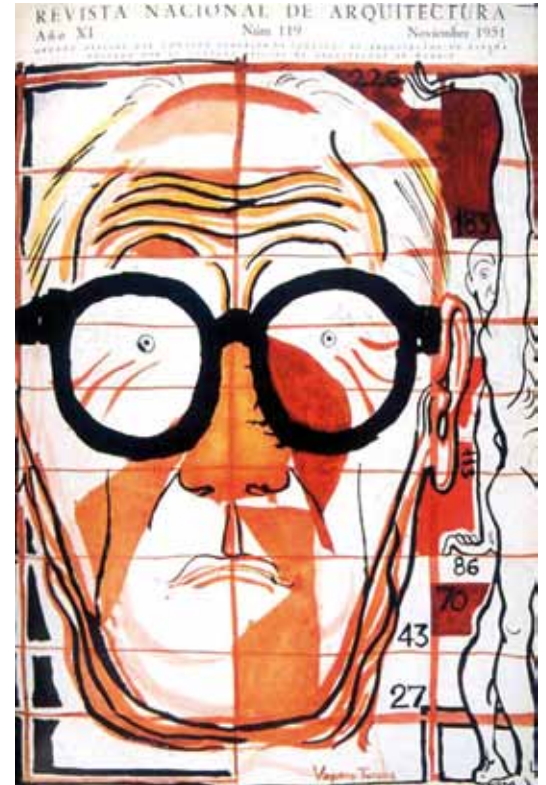
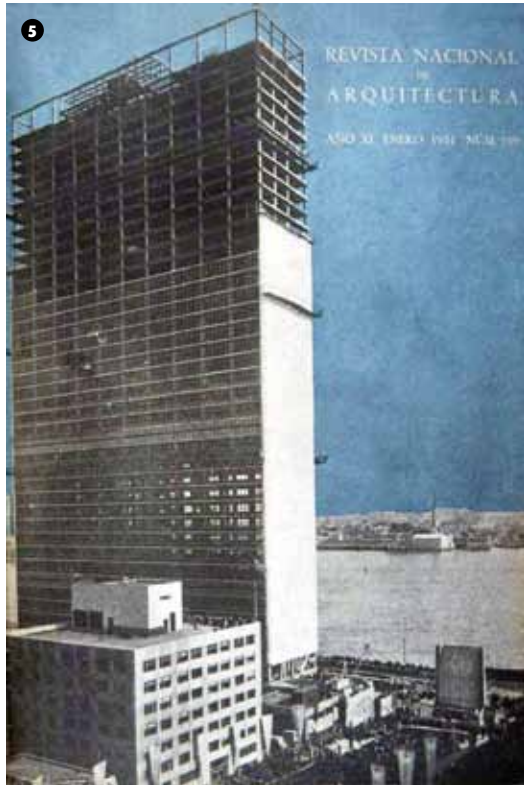
Por el contrario, fue mucha la información que obtuvieron a través de las revistas. En este sentido, cabe relevar el destacado papel que jugó ARQUITECTURA, donde Mariano Bayón, a través de la sección fija «30 d a», se obligaría cada mes a mostrar a sus compañeros la actualidad del panorama arquitectónico mundial. O también donde se recuperaron y comentaron –con solo unos meses de diferencia– algunos importantes textos de esos años, como «Stocktaking»^[10], de Reyner Banham, publicado previamente en THE ARCHITECTURAL REVIEW, o «Panorama 60», un número monográfico de L'ARCHITECTURE D'AUJOURD'HUI dedicado a la actualidad de principios de los sesenta^[11].

[9] Fernández Alba, Antonio. «Nueva Forma o la lucidez de la agonía». En: AAVV. Nueva Forma. Arquitectura, arte y cultura 1966-1975. Catálogo de la exposición. Madrid, Opponax, 1996, p. 19.

[10] Banham, Reyner. «Stocktaking of the impact of tradition and technology on architecture today». The Architectural Review, febrero 1960.

[11] «Panorama 60». L'Architecture d'Aujourd'hui, septiembre-noviembre 1960, 91-92.
«Panorama de la Arquitectura en el 1960». Arquitectura 30, junio 1961, p. 2.

5. Algunas de las portadas de REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA dedicadas a temas foráneos. De izquierda a derecha: Sesión de Crítica de Arquitectura dedicada el edificio de la ONU en Nueva York; Pabellón español en la Exposición Internacional de Bruselas de 1958; y Le Corbusier.



HOGAR Y ARQUITECTURA también «importó» para los españoles algunos ciclos completos sobre arquitectura internacional, como las doce FORUM LECTURES sobre «*The Rise to World Prominence of American Architecture*» emitidas en el programa de radio *The Voice of America* a lo largo de 1960 y 1961 bajo la coordinación de Henry Russell Hitchcock^[12]; o las *Banham's Series 1962* publicadas en THE ARCHITECTURAL REVIEW bajo el epígrafe «*On trial*»^[13].

Fuera de estos ejemplos «rescatados» directamente de fuentes foráneas, las tres revistas dedicaron páginas a países, ciudades, arquitectos, tipologías o edificios concretos. En general –excepto para las tipologías–, puede observarse un aumento más o menos constante de todos estos temas a lo largo del tiempo, que se convierte en un crecimiento exponencial

superada la primera mitad de la década de 1960. ARQUITECTURA destaca sobre las otras dos en cantidad de artículos publicados, aunque en ocasiones puntuales fuese superada por HOGAR Y ARQUITECTURA. Y, pese a ser la que comienza más tarde a publicarse (en 1966, bajo el nombre EL INMUEBLE), NUEVA FORMA despunta por su dedicación a las figuras de determinados arquitectos.

Hay que reconocer que la divulgación que se hizo sobre concursos, reuniones, congresos, exposiciones, incluso viajes, no puede compararse con lo anterior, aunque cabría subrayar la difusión que se hizo desde ARQUITECTURA tanto de los certámenes internacionales en los que participaron equipos españoles, como de las reuniones y congresos que se fueron celebrando.

En cualquier caso, mucha más información de lo que uno podría plantearse antes de hojearlas. Además, comparándolas con el resto de vías por las que la modernidad fue haciendo mella de nuevo en el ámbito madrileño^[14], esas «Tres revistas» se nos presentan como la herramienta más fácil, más barata y, por tanto, más accesible con la que contaron los arquitectos españoles para conseguir información sobre lo foráneo, una información que además de abundante resulta, en muchos casos, de calidad.

Pero, la importancia de dichas publicaciones no se reduce a considerarlas buenos vehículos de transmisión del conocimiento en el pasado. Su valor aumenta cuando se contrastan con otro tipo de fuentes –en general, mucho menos exhaustivas– en las que se puede recabar información sobre ese momento, lo que nos

^[12] Dichas *Forum Lectures* –dictadas por el propio Henry-Russell Hitchcock, Louis I. Kahn, Richard Buckminster Fuller, Vincent Scully, Philip Johnson, Paul Rudolph, William P. Jordy, William E. Hartmann, Mario G. Salvadori, Minoru Yamasaki y Víctor Gruen– se publicaron en la revista *Hogar y Arquitectura* 36 del número 36 (septiembre-octubre 1961) al 39 (marzo-abril 1962).

^[13] La serie «*On trial*» se publicó en *Hogar y Arquitectura* bajo el epígrafe «*A prueba*» entre los números 43 (noviembre-diciembre 1962) y el 48 (septiembre-octubre 1963).

^[14] Ese trabajo se desarrolla en detalle en Esteban Maluenda, Ana. *La modernidad importada*. Op. cit.

lleva a poder afirmar que las revistas españolas de las décadas de los '50 y los '60 fueron la forma más óptima con la que contaron los arquitectos para estar al día con los acontecimientos mundiales y poder presentarlas, en definitiva, bajo el rol fundamental que adquieren en la actualidad como herramienta de conocimiento, recuperación y valoración de la herencia arquitectónica del siglo xx.

BIBLIOGRAFÍA

- Banham, Reyner. «Stocktaking of the impact of tradition and technology on architecture today». *The Architectural Review*, febrero 1960.
- Bohigas, Oriol. «Tres revistas». *Arquitecturas Bis*, julio-octubre 1978, 23-24, p. 59.
- Capitel, Antón: «Arquitectura española 1939-1992». En: Baldellou, Miguel Ángel; Capitel, Antón. *Arquitectura española del siglo XX. Vol XL de Summa Artis. Historia General del Arte*. Madrid: Espasa Calpe, 1996, p. 478.
- Esteban Maluenda, Ana. «La modernidad importada. Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera». *Tesis doctoral*. Madrid, Esteban Maluenda, A., UPM, 2008, p. 633.
- Fernández Alba, Antonio: «Nueva Forma o la lucidez de la agonía». En: AAVV. *Nueva Forma. Arquitectura, arte y cultura 1966-1975. Catálogo de la exposición*. Madrid, Opponax, 1996, p. 19.
- Flores, Carlos. «Hogar y arquitectura». *Arquitecturas Bis*, julio-septiembre 1978, 23-24, p. 61.
- Fullaondo, Juan Daniel; Muñoz, María Teresa. «Y Orfeo desciende». Tomo III. *Historia de la arquitectura contemporánea española*. Madrid, Molly Editorial, 1997, p. 109.